

ENFERMEDADES QUE NO NOTAS

20 de agosto

Hola me llamo Marina, tengo 19 años y soy estudiante de psicología hoy al fin he encontrado un trabajo, ser cuidadora de una anciana que tiene alzheimer. Mis padres me han dicho que cuidar a alguien que tiene esa enfermedad es muy trabajoso, pero aun así he asumido el riesgo. He llamado a sus familiares por teléfono y me han dicho que mañana empiezo.

21 de agosto

Hoy ha sido mi primer día y ha sido agotador. Cuando he ido a su casa y llamado al timbre me ha abierto una señora que se llama María, es la hija de Rosa la señora que estoy cuidando. María necesita descansar porque cuida a su madre durante todo el año y va a ir 8 días a la playa con una amiga, ese es el tiempo que pasaré yo con Rosa.

Me ha explicado donde tiene sus pastillas y donde estaba la comida para preparársela.

Aunque había ido hace dos días ha conocerlas Rosa ya no se acordaba de mí. Yo le intenté recordar quien era pero por más que lo intentaba decía que no me había visto nunca.

Al rato de estar solas me pidió un vaso de agua pero cuando se lo traje me dijo que ella no había pedido nada.

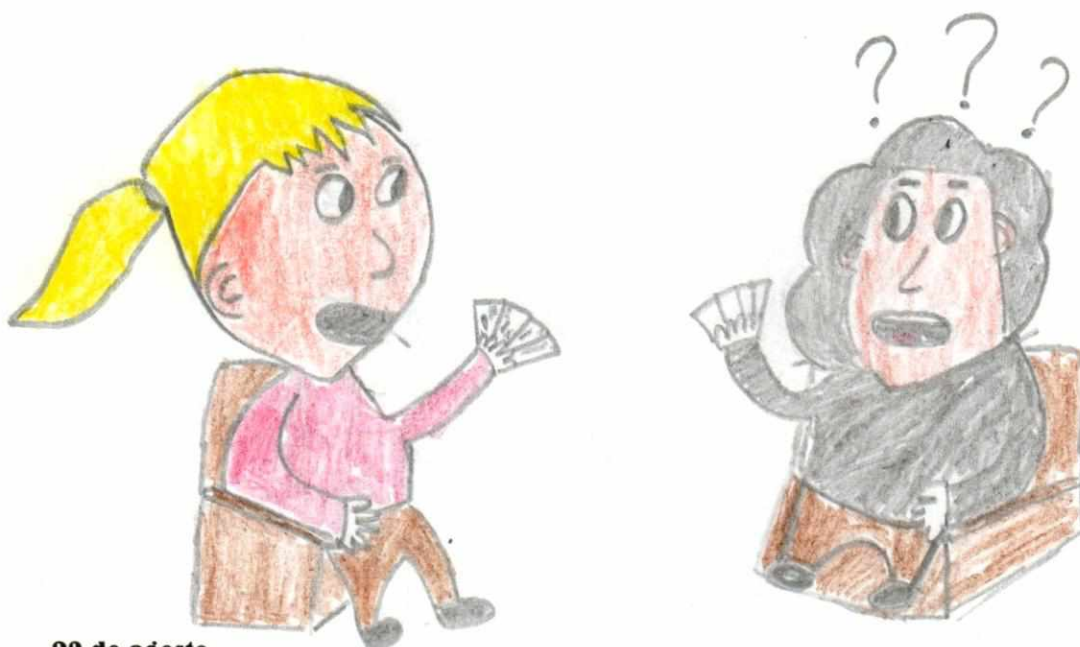


22 de agosto

Hoy cuando he llegado por la mañana he llamado al timbre pero Rosa no me ha abierto.

He usado las llaves que me dio María para entrar. La hermana de María no estaba se había ido a trabajar y al entrar en la habitación de Rosa me he asustado al verla tumbada en la alfombra, la desperté y le dije que qué hacía durmiendo allí ella me dijo que dónde quería que durmiese...no se acordaba para que servía la cama.

Para que la mañana fuese más entretenida le dije que si quería jugar al tute ella me dijo que sí, pero cuando empezamos a jugar, noté que se le había olvidado jugar a las cartas, intenté disimular para que pareciese que estaba jugando bien.



23 de agosto

Hoy ha sido un día espantoso, cuando he entrado en su casa me ha empujado y me ha dicho qué quien era y que hacía en su casa hasta me ha intentado echar. No me ha querido hablar en toda la mañana y ha estado gruñendo y todo lo que le proponía le parecía mal. He tenido mucha paciencia y al final no quería que me marchase.

24 de agosto

Esta mañana me ha dicho la hermana de María que la tenía que bajar a la peluquería,

entonces cuando le dije que íbamos a salir a la calle a cortarle el pelo entro en pánico. Yo le dije que no pasaba nada, al final la convencí y bajamos a la calle pero una vez allí se puso otra vez nerviosa y no se separo de mí ni un milímetro me dijo que tenía que volver a casa que le estaba esperando su marido Antonio, entonces recordé lo que me había dicho María, que a veces pensaba que su marido seguía vivo.

25 de agosto

Sigue sin querer salir a la calle. Me he quedado medio dormida y cuando me he espabilado un poco Rosa había desaparecido no la encontraba por ninguna parte.

Estuve buscándola durante unos minutos me asuste mucho porque pensé que había salido sola a la calle. A qué no os imagináis donde la encontré, estaba debajo de la cama le pregunté que qué hacía ahí, ella me respondió que había una chica durmiendo en el sofá le dije que no había nadie en la casa más que yo y ella.

26 de agosto

Hoy nos hemos reído mucho juntas, esta mañana he puesto música y Rosa se ha levantado del sofá muy contenta y ha empezado a bailar conmigo, ha sido divertido porque nunca había visto sonreír. ¡ Ojala todos los días fuesen así ;

27 de agosto

Hemos estado viendo unos álbumes de fotos pero Rosa no se acordaba de nadie que estuviese en ellas. Me ha preguntado qué quienes eran esas personas y aunque yo le he dicho que era su familia ella no les reconocía. Después le estuve haciendo la comida pero hoy no tenía mucho apetito.



28 de agosto

Hoy es el último día que estaré con Rosa. Cuando ha vuelto su hija de la playa y le he dicho que hoy ya nos despedíamos se ha puesto muy triste decía que en esa casa podíamos vivir las tres juntas. He aprendido que la vida es muy dura con la gente que tiene esta enfermedad y que hay que tratarles con mucho cariño y paciencia. Espero que algún día se pueda curar.